

AVISOS



La voz de la parroquia San Miguel Arcángel



1 Solemnidad de San José

El próximo sábado 19 de Marzo, solemnidad de San José es fiesta de precepto. Las Misas serán como los domingos: 9, 11, 12, 13:30, 19 y 20 h., también la misa de la víspera a las 19:00 h.

2 Día del Seminario

Durante el fin de semana próximo, celebraremos el Día del Seminario. Con el lema "sacerdote, regalo de Dios para el mundo", tenemos la ocasión para dar gracias a Dios por el sacerdocio y pedir el don de la vocación, para que jóvenes de entre nosotros se consagren al servicio del Pueblo de Dios. Las colectas serán para este fin.

El libro de Benedicto XVI sobre Jesús ya ha salido a la venta

La Santa Sede avanza una parte del contenido del libro



"Jesús de Nazaret". En el segundo volumen de su libro sobre Jesús, Benedicto XVI presenta la muerte de Cristo como "reconciliación" (expiación) y salud, y evoca la naturaleza y el "significado histórico" de la resurrección.

El libro ha sido presentado en el Vaticano el 10 de marzo por el cardenal Marc Ouellet, y ya se han dado a conocer algunos extractos (ver www.zenit.org/article-3845671-espanish) y el índice de contenidos (9 capítulos). En España lo edita Ediciones Encuentro.

El primer volumen, "Jesús de Nazaret, del bautismo en el Jordán a la Transfiguración", el segundo tomo propone "una reflexión personal" sobre la misión, la pasión y la resurrección de Cristo.

En él aborda cuestiones fundamentales como el mal en el mundo, y la discreción de Dios.

El Papa trata cuestiones exegéticas como la fecha de la Última Cena, pues los relatos de los evangelios sinópticos – Marcos, Mateo y Lucas – y el evangelio de Juan colocan los acontecimientos de forma diferente.

Se aclara por ejemplo el "misterio del traidor" en el capítulo consagrado al apóstol Judas Iscariote. El lavatorio de los pies, subraya el Papa, presenta dos formas diferentes de reacciones humanas ante el don de Dios, la de Pedro y la de Judas.

El capítulo 1 está dedicado a la entrada de Jesús y a la purificación del Templo; el 2, al discurso escatológico (El fin de los tiempos, El tiempo de las naciones, Profecía y apocalíptica en el discurso escatológico).

El capítulo 3 está consagrado al lavatorio de los pies (La hora de Jesús "Vosotros estáis puros", Sacramento y ejemplo, Don y deber, El mandamiento nuevo, El misterio del

De Intereses



traidor, Dos conversaciones con Pedro, Lavatorio de los pies y Confesión del pecado).

El capítulo 4 está dedicado a la oración sacerdotal de Jesús (La fiesta judía de la Expiación como trasfondo, Fundamento bíblico de la oración del gran sacerdote, Otros grandes temas de la oración: la vida eterna, santificales en la verdad, yo les he dado a conocer tu nombre, que todos sean uno).

El capítulo 5 está dedicado a la Última Cena: datación, institución de la Eucaristía, teología de las palabras de la institución, de la Última Cena a la Eucaristía del alba del domingo.

El capítulo 6 está consagrado a la agonía en el Getsemani: Hacia el Monte de los Olivos, Oración de Jesús, Voluntad de Jesús y Voluntad del Padre, Oración en Getsemani y carta a los Hebreos.

El capítulo 7 se dedica al proceso de Jesús: Discusión en el Sanedrín, Jesús ante el Sanedrín, Jesús ante Pilato.

El capítulo 8 trata de la crucifixión y de la sepultura: Jesús en la cruz (Padre, perdónalos, Jesús burlado, Grito de abandono, La túnica, Tengo sed, Las Mujeres, La Madre de Jesús, La muerte de Jesús, La sepultura), la muerte de Jesús como reconciliación (expiación) y curación.

El capítulo 9, el último, evoca la resurrección de Jesús: ¿Qué significa la resurrección de Jesús? Dos tipos diferentes de testimonios sobre la resurrección (Muerte de Jesús, Tumba vacía, Tercer día, Testigos, Apariciones de Jesús a Pablo, Apariciones de Jesús en los evangelios); naturaleza de la resurrección y significado histórico.

En el Epílogo, el Papa aborda los demás artículos del Credo: Subió al Cielo, está sentado a la derecha del Padre, volverá en la gloria.

año XVI · número 848 · 13/3/2011
1er Domingo de Cuaresma

Tentación, pecado y salvación

El tiempo de Cuaresma es un tiempo de reflexión. Tiempo de hacer un alto en el camino de nuestra vida. Tiempo de preguntarnos sobre la orientación de nuestra vida y de nuestro hacer. Alguien dijo que a un navegante de nada le sirven las velas y un buen viento si no sabe a dónde tiene que ir. Para ayudarnos en este tiempo de puesta a punto, la liturgia nos propone unos textos bíblicos, bien elegidos, que no debemos dejar pasar por alto.

En este primer domingo de Cuaresma, comenzamos por el principio del caminar del hombre en esta tierra: la Creación del hombre, el Paraíso y la Caída (Génesis 2, 7-9; 3, 1-7). **Creación:** "Formó Yahvé Dios al hombre del polvo de la tierra, y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado". La Biblia nos presenta dos relatos de la creación. El primero (Génesis 1, 1 a 2, 4a), basado en una fuente "sacerdotal" es más abstracto y teológico que el segundo (Génesis 2, 4b-7), basado en una fuente "yahvista", centrado en el hombre y su destino. A la hora de leer la Biblia, conviene distinguir el fondo y la forma, el mensaje y el lenguaje. No olvidemos que la Biblia es **"Palabra viva de Dios objetivada en lenguaje humano"**. Y aquí, lo que nos importa es el mensaje, el fondo, la "Palabra viva de Dios". El lenguaje, la forma, pueden variar según el tiempo y el espacio. El fondo, el mensaje, la Palabra viva de Dios, permanecen inmutables. Y, para decirlo sencillamente, el mensaje es claro: Dios ha creado el mundo y al hombre. Dios y nadie más. Dios y punto. En el origen (en el Alfa) de todo lo que existe está Dios-Creador. En otros lugares de la Biblia, y muy particularmente en el Nuevo Testamento, se nos dirá que en el destino (en el Omega) de todo lo creado está Dios-Salvador. Y, en medio, está el pecado (sí, el pecado, aunque no esté de moda), la desobediencia, la rebelión, el egoísmo, la idolatría de sí mismo del hombre. Y la obra de salvación de Dios, que supera con creces, la capacidad de pecado del hombre, por Cristo Jesús. La imagen del Dios-Alfarero del segundo relato de la creación, es tributaria de otros relatos cosmogónicos de las civilizaciones circundantes, aunque difiere fundamentalmente de todas ellas en la afirmación de que la creación del cosmos y del hombre es la obra del "Dios-único", y de nadie más.

Paraíso (Génesis 2, 8-17): "Plantó luego Yahvé Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien

formara... para que lo cultivase y guardase". No olvidemos que estamos situados geográficamente en tierras de lo que hoy es Irak, más o menos. Este jardín de Edén está descrito como un oasis en medio del desierto. Y Dios confía el mantenimiento de este jardín al hombre. Y, para que el "jardinero" no se crea que es el dueño del jardín, Dios le impone algunas condiciones: "del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres ciertamente morirás".

Caída (Génesis 3, 1-24): "Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él sabiduría, y cogió de su fruto, y comió, y dio también de él a su marido, que también con ella comió". El hombre desobedece. Tampoco confundamos aquí el lenguaje con el mensaje. El mensaje está claro: el hombre no admite su función de "jardinero". Se quiere convertir en dueño, en Dios. Ahí está el pecado.

En la historia de la salvación, la primera fase se ha concluido. Y ahora comienza la segunda. San Pablo (Romanos 5, 12-19) nos dice: "Así como por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres... Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen, si el delito de uno trajo la condena de todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida". Jesucristo da la vuelta a la historia. Adán introdujo el pecado en el mundo, Jesucristo rescata al mundo del dominio del pecado. Es su obra. Para, el último día, entregar el mundo, libre ya de pecado, al Padre.

El Evangelio de hoy (no olvidemos el mensaje y el lenguaje) nos describe el episodio de las Tentaciones de Jesús. Adán sucumbió a la tentación, Jesús sale victorioso de la prueba. Se somete a la voluntad del Padre. Adán, el rebelde; Jesús, el hijo del Padre, a quien obedece. En el comienzo de su vida pública, Jesús, el nuevo Adán, obedece al Padre. Deshace el entuerto de Adán. Se pone al frente de los que quieren someterse a la voluntad del Padre. ¡Cuántos todavía siguen el ejemplo de Adán, el viejo! El reino del pecado sigue las huellas del primer Adán; el reino de Dios, reino de la vida, venciendo la tentación, sigue las huellas del nuevo Adán: Jesucristo, nuestro Salvador.



Vicarios parroquiales: D. Jesús M^a Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino;
Adscritos: D. Pedro Gil

Párroco: D. Jesús González Alemany;
Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino;
Garbisu y D. Mariano Vázquez Palencia;
Diáconos: D. Jesús Lorenzo Herráiz.

©/ Gándalo Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Teléfono: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas

Palabra de Dios



Primera lectura
Lectura del libro del Génesis.
2, 7-9; 3, 1-7.

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, soplo en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?»

La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toqueis, bajo pena de muerte."»

La serpiente replicó a la mujer: -«No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.»

La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió.

Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Palabra de Dios

Salmo responsorial.
Sal 50, 3-4, 5-6a 12-13, 14 y 17.
MISERICORDIA, SEÑOR: HEMOS PECADO



Evangelio
Lectura del santo evangelio según san Mateo. 4, 1-11.

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»

Pero él le contestó, diciendo: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»

Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios.»

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras.»

Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto.» Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Palabra del Señor

Segunda lectura
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.
5, 12-19.

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que corresponde a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

Y tampoco hay proporción entre la gracia que Dios concede y las consecuencias del pecado de uno: el proceso, a partir de un solo delito, acabó en sentencia condenatoria, mientras la gracia, a partir de una multitud de delitos, acaba en sentencia absolutoria.

Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación.

En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida.

Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

Palabra de Dios

Mensaje del santo Padre
Benedicto XVI para la Cuaresma 2011
(Viene de la Hoja del domingo anterior)

Nuestro sumergirnos en la muerte y resurrección de Cristo mediante el sacramento del Bautismo, nos impusa cada día a liberar nuestro corazón del peso de las cosas materiales, de un vicio egoísta con la «tierra», que nos empobrece y nos impide estar disponibles y abiertos a Dios y al prójimo.

En Cristo, Dios se ha revelado como Amor (cf. 1 Jn 4, 7-10). La Cruz de Cristo, la «palabra de la Cruz» manifiesta el poder salvífico de Dios (cf. 1 Co 1, 18), que se da para llevar al hombre y traerle la salvación: amor en su forma más radical. Mediante las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo. El ayuno, que puede tener distintas motivaciones, adquiere para el cristiano un significado profundamente religioso: haciendo más pobre nuestra mesa aprendemos a superar el egoísmo para vivir en la lógica del don y del amor; soportando la privación de alguna cosa —y no sólo de lo superfluo— aprendemos a apartar la mirada de nuestro «yo», para descubrir a Alguien a nuestro lado y reconocer a Dios en los rostros de tantos de nuestros hermanos. Para el cristiano el ayuno no tiene nada de intimista, sino que abre mayormente a Dios y a las necesidades de los hombres, y hace que el amor a Dios sea también amor al prójimo (cf. Mc 12, 31).

En nuestro camino también nos encontramos ante la tentación del tener, de la avidez de dinero, que insidia el primado de Dios en nuestra vida. El afán de poseer provoca violencia, prevaricación y muerte; por esto la Iglesia, especialmente en el tiempo cuaresmal, recuerda la práctica de la limosna, es decir,

la capacidad de compartir. La idolatría de los bienes, en cambio, no sólo aleja del otro, sino que despoja al hombre, lo hace infeliz, lo engaña, lo defrauda sin realizar lo que promete, porque sitúa las cosas materiales en el lugar de Dios, única fuente de la vida. ¿Cómo comprender la bondad paterna de Dios si el corazón está lleno de uno mismo y de los propios proyectos, con los cuales nos hacemos ilusiones de que podemos asegurar el futuro?

La tentación es pensar, como el rico de la parábola: «Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años... Pero Dios le dijo: ¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma!» (Lc 12, 19-20). La práctica de la limosna nos recuerda el primado de Dios y la atención hacia los demás, para redescubrir a nuestro Padre bueno y recibir su misericordia.

En todo el período cuaresmal, la Iglesia nos ofrece con particular abundancia la Palabra de Dios. Meditándola e interiorizándola para vivirla diariamente, aprendemos una forma precisa e insustituible de oración, por que la escucha atenta de Dios, que sigue hablando a nuestro corazón, alimenta el camino de fe que iniciamos en el día del Bautismo. La oración nos permite también adquirir una nueva concepción del tiempo: de hecho, sin la perspectiva de la eternidad y de la trascendencia, simplemente marca nuestros pasos hacia un horizonte que no tiene futuro. En la oración encontramos, en cambio, tiempo para Dios, para conocer que «sus palabras no pasarán» (cf. Mc 13, 31), para entrar en la íntima comunión con él que

Texto de la semana



«nadie podrá quitarnos» (cf. 1 Jn 16, 22) y que nos abre a la esperanza que no falla, a la vida eterna.

En síntesis, el itinerario cuaresmal, en el cual se nos invita a contemplar el Misterio de la cruz, es «hacerme semejante a él en su muerte» (Flp 3, 10), para llevar a cabo una conversión profunda de nuestra vida: dejarnos transformar por la acción del Espíritu Santo, como san Pablo en el camino de Damasco; orientar con decisión nuestra existencia según la voluntad de Dios; liberarnos de nuestro egoísmo, superando el instinto de dominio sobre los demás y abriéndonos a la caridad de Cristo. El periodo cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida, la Gracia renovadora del Sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo.



Queridos hermanos y hermanas, mediante el encuentro personal con nuestro Redentor y mediante el ayuno, la limosna y la oración, el camino de conversión hacia la Pascua nos lleva a redescubrir nuestro Bautismo. Renovemos en esta Cuaresma la acogida de la Gracia que Dios nos dio en ese momento, para que ilumine y guíe todas nuestras acciones. Lo que el Sacramento significa y realiza estamos llamados a vivirlo cada día siguiendo a Cristo de modo cada vez más generoso y auténtico. Encendamos nuestro itinerario a la Virgen María, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne, para sumergirnos como ella en la muerte y resurrección de su Hijo Jesús y obtener la vida eterna.

Vaticano, 4 de noviembre de 2010

Benedictus PP XVI

Martes 15, 19:00 Funeral por Mercedes Bolaños García
Miércoles 16, 19:00 Funeral por Juan Manuel Plaza Bazán
Jueves 17, 19:00 Funeral por Javier-José Galán Martínez
1er Aniversario de Miguel Barrado Pacheco

¡MIRAR ESTÁ BUENA LA CASA!
¡MIRAR ESTÁ BUENA LA CALIDAD!
¡MIRAR ESTÁ BUENA LA PREZ!
¡MIRAR ESTÁ BUENA LA CALIDAD!

Lunes 14 Santa Matilde
Martes 15 Santa Luisa de Marillac
Miércoles 16 Santa Esmeralda
Jueves 17 San Patricio
Viernes 18 San Cirilo de Jerusalén
Sábado 19 San José, esposo de María

el

Ley 19,1-2;11-18 / Sal 18 / Mt 25,31-46
Is 55,10-11 / Sal 33 / Mt 6,7-15
Jon 3,1-10 / Sal 50 / Lc 11,29-32
Est 14,1,3,5;12-14 / Sal 137 / Mt 7,7-12
Ez 18,21-28 / Sal 129 / Mt 5,20-26
11
Lc 19,1-2;11-18 / Sal 18 / Mt 25,31-46
Is 55,10-11 / Sal 33 / Mt 6,7-15
Jon 3,1-10 / Sal 50 / Lc 11,29-32
Est 14,1,3,5;12-14 / Sal 137 / Mt 7,7-12
Ez 18,21-28 / Sal 129 / Mt 5,20-26
11
Lunes 7
Martes 8
Miércoles 9
Jueves 10
Viernes 11
Sábado 12

2S 7,4-5;12-14;16 / Sal 88 / Rm 4,13;16-18;22 / Mt 1,16;18-21;24